

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra



Perspectiva

Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra¹

Dr. Oscar Peláez Almengor

Centro de Estudios Urbanos y Regionales / USAC

Resumen

En este ensayo, actualizado por el autor con motivo de conmemorarse el cincuentenario de la primera edición de *La patria del criollo*, de Severo Martínez Peláez, se hace un rastreo de las fuentes o tradiciones intelectuales que nutren la obra del recordado historiador guatemalteco: la tradición historiadora guatemalteca; la tradición historiadora mexicana; el marxismo, y el historicismo alemán. Para esta indagación se hace referencia a la biografía académica de Martínez Peláez (sus estudios en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México), así como se señalan autores y obras que pasaron a formar parte del bagaje científico del también autor de los *Cuadernos de apoyo a la docencia*. Reflexiona sobre la vocación que Martínez Peláez tenía como escritor e historiógrafo, obsesionado con la musicalidad de su obra escrita.

Palabras clave

Historiografía, cronistas, historicismo, marxismo, historia de Guatemala.

1. Este artículo debe considerarse una profundización del trabajo que el autor publicó hace algunos años en un libro del que fue compilador (Peláez, 2008, págs. 223-230).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

Abstract

In this essay, updated by the author on the occasion of commemorating the fiftieth anniversary of the first edition of *La patria del criollo*, by Severo Martínez Peláez, a trace is made of the sources or intellectual traditions that nourish the work of the remembered Guatemalan historian: tradition Guatemalan historian; the Mexican historical tradition; Marxism, and German historicism. For this investigation, reference is made to the academic biography of Martínez Peláez (his studies at the Faculty of Humanities of the University of San Carlos de Guatemala, at the Faculty of Philosophy and Letters of the Autonomous University of Mexico), as well as authors and works that became part of the scientific baggage of the also author of the *Notebooks* to support teaching. Here reflect on the vocation that Martínez Peláez had as a writer and historian, obsessed with the musicality of his written work.

Keywords

Historiography, chroniclers, historicism, Marxism, history of Guatemala

Vocación de mago, de brujo, de artesano que con viejos relatos y antiguas noticias -extraña materia prima de su oficio-, labra señales y mensajes en páginas donde aparecen vivas muchas vidas que se suponían muertas; artesano que en silencio de su taller escucha voceríos y fiestas y duelos que llegan como ecos rebasando cumbres y siglos, y que con voces y sudores y agonías de seres que existieron compone lecciones.

Severo Martínez Peláez
Carta al fantasma de su padre²

Conocí personalmente al profesor Martínez Peláez en la Universidad de Puebla. Por invitación de Carlos Figueroa Ibarra visité el Colegio de Historia de aquella universidad en 1984. Luego de conversar por largo rato con Carlos, y con Sergio Tischler, este

2. Citada por Figueroa Ibarra, 2010, páginas 193-196.

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

último me invitó a saludar al maestro, como cariñosamente le llamaban sus discípulos. Recuerdo que su oficina estaba ubicada en un hermoso edificio neoclásico, Casa Presno; Severo Martínez Peláez estaba sentado en un escritorio de madera con una máquina de escribir al lado y parecía reinar en aquel salón. En realidad no conversamos mucho. Yo había llegado a Puebla con el objeto de estudiar la posibilidad de trasladarme al Colegio de Historia a continuar mis estudios. Para Severo Martínez Peláez estas fueron malas palabras. Me dijo allí mismo, frente a Sergio Tischler, quien era profesor del Colegio de Historia, que no se podía comparar el prestigio y la calidad académica de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México con el Colegio de Historia de la Universidad de Puebla. Sus argumentos fueron lo suficientemente convincentes para que yo no volviera a mencionar el asunto.

Posteriormente lo visité en otras ocasiones y en alguna de ellas tuve el gusto de estar en su casa. Sin embargo, las visitas y las conversaciones no fueron las que yo hubiese querido. Recuerdo que incluso en una ocasión llegamos a ilusionarlo, juntamente con Edelberto Cifuentes Medina, para construir juntos un proyecto que jamás pudo ser llevado a cabo: *La historia mínima de Guatemala*. Proyecto para el cual reunimos en Puebla a varios historiadores y científicos sociales guatemaltecos residentes en México. Departió con nosotros y ofreció una conferencia y varias charlas durante el Primer Encuentro de

Estudiantes de Historia, Guatemala-México, USAC-ENHA, realizado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México en 1989. Posteriormente sus retornos esporádicos a Guatemala, las conferencias, las entrevistas, los homenajes y las comidas en su honor y finalmente la enfermedad que se llevó su memoria y su vida.

De las conversaciones sostenidas, de las conferencias escuchadas y a través de mis propias indagaciones, creo que pude prefigurar los antecedentes historiográficos de su obra maestra: *La patria del criollo*; y así mismo

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

sus antecedentes inmediatos y posteriores escritos: *Cuadernos de apoyo a la docencia*. Es decir, las obras y los autores que precedieron el nacimiento del texto y la singular forma de pensamiento de su autor. Este es el objeto de este trabajo: dibujar a grandes rasgos las tradiciones intelectuales perceptibles en la obra de Severo Martínez Peláez y en particular en los antecedentes y posteriores productos de *La patria del criollo*, sus *Cuadernos de apoyo a la docencia*. Así mismo, como una introducción a la presentación de estos últimos en un solo volumen como parte de la conmemoración de los 50 años de la primera publicación de *La patria del criollo*. (Martínez, 1970)³

En primer lugar, es importante tomar seriamente las palabras del propio Martínez Peláez cuando, en vida, indicó: "los cronistas son fundamentales en mi trabajo".

Con estas palabras el autor nos ubicó en una perspectiva amplia de su propia formación como historiador: Severo Martínez fue heredero y continuador de una tradición de historiadores guatemaltecos. Las crónicas coloniales que se iniciaron con Bernal Díaz del Castillo (1495?-1584), cronista y conquistador de México y Guatemala,⁴ y Fray Bartolomé de Las Casas, fraile dominico defensor de los indios⁵ (Las Casas, 1552; DHBG, 2004), marcaron el inicio de una larga tradición historiadora guatemalteca. Así, el autor de *La patria del criollo* estudió a fondo a los cronistas coloniales: Fray Antonio de Remesal (1570?-1627?), fraile dominico y primer cronista de Guatemala;⁶ Fray Francisco de Asís Vásquez y Herrera (1647-1713), fraile franciscano y cronista;⁷ Fray Francisco Ximenez de Quesada (1666-1729), fraile dominico reconocido por su conservación del Popol Vuh,

3. La primera edición está fechada el 31 de agosto de 1970, por la Editorial Universitaria de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

4. Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España (Madrid: Imprenta del Reyno, 1632). Con información del Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala (2004); de aquí en adelante se citará: DHBG, 2004) y Wikipedia (15-6-2020).

5. Historia de las Indias (1527-1561); Brevisima relación de la destrucción de las Indias (c 1542), publicada en España en 1552; entre otras. (DHBG, 2004).

6. Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala o Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala, publicada en España en 1619. (DHBG, 2004).

7. Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala de la Orden de N. Seráfico Padre San Francisco en el Reino de la Nueva España, impresa en el Convento de San Francisco en Santiago de Guatemala entre 1714 y 1716; entre otras. (DHBG, 2004).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

filólogo, cronista y naturalista,⁸ Pedro Cortés y Larraz (1712-1785), tercer arzobispo de Guatemala y cronista⁹ (DHBG, 2004), Domingo Juarroz (1752-1820), sacerdote diocesano e historiador, autor de la primera crónica histórica sobre Guatemala¹⁰ (Juarroz, 1808; DHBG, 2004), Francisco de Paula García Peláez (1785-1867), sacerdote diocesano, historiador y arzobispo de Guatemala entre 1847 y 1867¹¹ (DHBG, 2004).

Por otro lado, para el historiador fueron centrales también los escritos indígenas guatemaltecos como *Los anales de los cakchiqueles*¹² (Recinos, 1950) y

El Popol Vuh.¹³ Solamente a partir de esta premisa resulta explicable cómo Martínez Peláez recorrió de la mano de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán (1642-1699), cronista y funcionario del gobierno colonial hispano,¹⁴ la mentalidad del criollo colonial e imaginó la patria de aquellos personajes. Su profundo conocimiento de la realidad colonial guatemalteca fue el resultado del estudio de los cronistas y los textos nativos, además de sus investigaciones de archivo en Guatemala y España.

Así mismo, los historiadores del siglo XIX y principios del XX como Manuel Montúfar y

8. Popol Vuh, al que llamó: Historias del origen de los Indios de esta Provincia de Guatemala traducido de la lengua quiché en la castellana para más comodidad de los ministros del Santo Evangelio, escrito entre 1701 y 1703; y publicado en Viena por C. Gerold e hijo, en 1857; Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, de la Orden de Predicadores (Guatemala: Tip. Nac., Vols. I, II y III, 1929-1931); entre otras. DHBG (2004); y Wikipedia (15-6-2020).

9. Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala (1958). (DHBG, 2004).

10. Compendio de la historia de la Ciudad de Guatemala (1808). (DHBG, 2004).

11. Memorias para la historia del Antiguo Reyno de Guatemala (1851). (DHBG, 2004).

12. Anales de los Cakchiqueles (México: FCE, 1950); traducción de Adrián Recinos. (DHBG, 2004).

13. Se conserva en un manuscrito bilingüe redactado por fray Francisco Ximénez, probablemente redactado entre 1701 y 1703, este manuscrito se encuentra en la Newberry Library en Chicago, Illinois, en la famosa Edward E. Ayer Collection. Adrián Recinos publicó la primera edición moderna en 1947. (DHBG, 2004); y Wikipedia (16-6-2020).

14. Recordación Florida: Discurso historial, natural, material, militar y político del reyno de Goathemala (1680-1699). La primera edición de su libro fue realizada en Madrid, entre 1882 y 1883. La segunda fue publicada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en tres volúmenes entre 1932 y 1933. (DHBG, 2004); y Wikipedia (16-6-2020).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

Coronado (1791-1844), coronel, periodista, político conservador e historiador;¹⁵ Alejandro Marure Villavicencio (1806-1851), historiador, profesor de Historia, letrado y periodista;¹⁶ Juan José de Aycinena y Piñol (1792-1865), tercer marqués de Aycinena, Obispo de Trajanópolis e ideólogo conservador;¹⁷ José Milla y Vidaurre (Salomé Jil) (1822-1882), periodista, político conservador, novelista, escritor romántico e

historiador;¹⁸ Lorenzo Montúfar (1823-1898), ideólogo liberal, político e historiador;¹⁹ Antonio Batres Jáuregui (1847-1929), jurista, literato, docente universitario, diplomático e historiador;²⁰ Ramón A. Salazar, médico, político liberal, ensayista, literato e historiador;²¹ J. Antonio Villacorta, abogado y notario, historiador, arqueólogo y ministro de Educación (1935, 1939-1944);²² Adrián Recinos (1886-1962),

15. Memorias para la historia de la Revolución de Centroamérica (Memorias de Jalapa), (Jalapa, Veracruz, México: Aburto y Blanco, 1832). El autor fue el editor de la 6a. edición de este libro en el año 2014 por el Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

16. Bosquejo Histórico de las revoluciones en Centro América desde 1811 hasta 1834 (Guatemala: Imprenta de la Academia de Estudios, 1837 y 1839). El autor fue el editor de la 5a. edición de este libro en el año 2013 por el Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

17. Reflexiones sobre la reforma política en Centro América; más conocida en el título de: El toro amarillo (1822); El canal de Nicaragua (1836). (DHBG, 2004).

18. Su mayor obra está compuesta por el género de novela histórica: La hija del adelantado (1866); Los nazarenos (1867); El visitador (1867); Don Bonifacio (1862); El canasto del sastre (1871); Memorias de un abogado (1876); Historia de un Pepe (1882); El esclavo de don dinero (1881); y Libro sin nombre. (DHBG, 2004).

19. Reseña histórica de Centroamérica (1878), VII volúmenes. (DHBG, 2004).

20. América Central ante la Historia, III vols. Vol. I, época prehispánica (1916); vol. II, período colonial (1920); y vol. III con el subtítulo: Memorias de un Siglo (1821-1921) (1949); entre otros. DHBG (2004).

21. Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala. Época Colonial (1897), obra pionera para comprender aquel período histórico; Historia de los veintiún años. La independencia de Guatemala (1928); Tiempos Viejos. Recuerdos de mi juventud (1896); entre otros. (DHBG, 2004).

22. Historia de Centro América (1914); Historia de la Capitanía de Guatemala (1942); Historia de la República de Guatemala (1960); Manuscrito de Chichicastenango -Popol Vuh-, Memorial de Tecpán Atitlán, Anales de los Cakchiqueles (1944); entre otros. (DHBG, 2004).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

político, ensayista, diplomático, traductor e historiador;²³ fueron personajes claves para Severo Martínez Peláez.

De manera que Martínez Peláez es, a mi criterio, continuador de una tradición historiadora guatemalteca. La cual arranca desde los cronistas, escritos indígenas, pasando por los historiadores de la época republicana y arribando a las discusiones que trajo consigo la Revolución de Octubre y la fundación, el 17 de septiembre de 1945, de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Fue en la Facultad de Humanidades donde Severo Martínez Peláez tomó contacto con la tradición

historiadora guatemalteca que le precedió. Pero, además estaba siendo potenciada por la labor de sus profesores, cada uno de ellos con alta especialización sobre su campo de estudio.²⁴ Como fue señalado por el presidente de la República, doctor Juan José Arévalo Bermejo, durante el acto de inauguración de esta facultad:

Las universidades se justifican por los maestros que en ellas enseñan y si en ellas no hay maestros, lo mejor es cerrarlas porque degeneran en negocio y en simulación... Necesitamos maestros para la juventud: necesitamos algo así como sacerdotes, encargados de decirnos por cuáles rumbos debe ir la nación... La Facultad de Humanidades no está llamada

23. La ciudad de Guatemala, crónica histórica desde su fundación hasta los terremotos de 1917-1918 (1922); Popol Vuh: las antiguas historias del Quiché (1947); Título de los señores de Totonicapán, traducción y notas (1949); Memorial de Sololá, Anales de los Cakchiqueles; traducción directa del original, introducción y notas de Adrián Recinos. Título de los señores de Totonicapán; traducción del original quiché por Dionisio José Chonay, introducción y notas de Adrián Recinos (1950). (DHBG, 2004).

24. En el Libro de Actas No. 1, 1945 a 1951 de la Facultad de Humanidades, en el Acta No. 2 de fecha 27-9-1945, podemos encontrar los primeros nombramientos de profesores de la Facultad de Humanidades, indica el documento: "6o. Se aprobó el nombramiento de los siguientes profesores: para la clase de Introducción a la Historia, el doctor Pedro Bosch Gimpera; para Introducción a la Filosofía: el doctor Manuel Cabrera Macía; para Introducción a la Pedagogía, el doctor Juan Mantovani y suplente auxiliar, el Profesor Edelberto Torres; para Introducción a la Literatura, el señor Luis Cardoza y Aragón". Lo que nos ofrece una muestra de la calidad del profesorado que inició las actividades docentes en esta institución.

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

a crear figuras políticas; pero si a producir ese tipo de personalidades por cuya conducta y por cuya palabra, la juventud de una nación se siente inspirada de fe, de coraje y de abnegación... (Arévalo, 2008, pág. 32).

Finalizando su discurso con lo siguiente: "Creo fundamentalmente que nuestra Facultad de Humanidades, protegida por el Estado y por la juventud, será de hoy en adelante un factor para multiplicar figuras morales al servicio de la República" (Arévalo, pág. 35).

Severo Martínez Peláez llegará a la Facultad de Humanidades en una condición particular, explicándola de la siguiente manera:

Todos los estudios mencionados fueron hechos en calidad de alumno "oyente" (en Guatemala) y alumno "especial" (en México). Por motivos particulares, fundamentalmente económicos, el suscrito no realizó estudios medios (secundaria, normal, bachillerato). En los años juveniles, en que fue preciso trabajar sin posibilidades de estudiar, se obtuvo una formación autodidáctica a base de lecturas diversas pero

vocacionalmente orientadas en una dirección: biografías, temas históricos, clásicos de la literatura, filosofía, divulgación científica, y posteriormente trabajos históricos y teóricos de nivel científico más elevado. La formación autodidáctica suplió satisfactoriamente la ausencia de estudios medios sistemáticos, como puede comprobarse en los promedios de calificaciones obtenidos desde el principio en la Universidad...

La condición de estudiantes "oyente" y "especial" significó la imposibilidad formal de obtener el título. Sin embargo, no implicó ninguna diferencia efectiva en la realización de los estudios. Los reglamentos daban la opción de llenar todos los requisitos de los cursos y hacer exámenes, en igual forma que lo hacían los estudiantes regulares: "En el caso de que los oyentes deseen someterse a examen, deben de cumplir con los trabajos del curso que establece el capítulo relativo a docencia." En los certificados puede leerse la indicación expresa: "ha llenado los requisitos de asistencia, lecturas y trabajos..." Las boletas de la UNAM no

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

contienen esas observaciones, pero es obvio que las calificaciones, que no bajan de 9 puntos, implican la realización de las lecturas prescritas y los trabajos del curso. (El suscrito conserva en archivo personal originales de dichos trabajos, marginados por algunos notables maestros: Wenceslao Roces, Edmundo O'Gorman, Ernesto de la Torre, etc.) Los estudios universitarios, en la USC y en la UNAM, fueron

realizados con plena participación efectiva (Martínez, 1979).

De esta manera Martínez Peláez cursará un primer periodo de estudios en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala de los años 1949 a 1954, un total de 21 cursos anuales, con un promedio de notas de 85 puntos.²⁵ Seguramente el clima de aquellos años, entre el final del gobierno de

25. Los cuales fueron: Introducción a la Historia, profesora María Solà de Sellarès (1899-1998), profesora universitaria, directora de Belén, impulsora del autogobierno estudiantil como práctica democrática, catalana, 100 puntos, 1-11-1949; Introducción a la Filosofía, profesor José Rölz Bennet, profesor universitario y decano de la Facultad de Humanidades (1945-1954), 80 puntos, 4-2-1953; Introducción a la Pedagogía, profesor Manuel Luis Escamilla, 76 puntos, 6-11-1953; Introducción a la Psicología, profesor Antonio Román Durán, 95 puntos, 18-11-1953; Introducción a la Literatura, profesor firma ilegible, 77 puntos, 10-11-1953; Historia de las Culturas, profesor Salvador Aguado Andreut (1911-2001), lingüista, catedrático y conferencista español, 100 puntos, 1-11-1949; Prehistoria General e Historia Antigua, profesor Enrique Rul, 91 puntos, 9-2-1951; Historia Medieval, profesora María Solà de Sellarès, 96 puntos, 24-7-1954; Historia Moderna y Contemporánea, profesor Andrés Townsend Ezcurra (1915-1954), apриста, fundador del Partido APRA Peruano, íntimo amigo de Víctor Raúl Haya de la Torre, 82 puntos, 25-11-1953; Historia de América 1er. curso, profesor Ernesto Chichilla Aguilar, 86 puntos, 17-11-53; Sociología, profesor firma ilegible, 98 puntos, 18-10-1950; Antropología, profesor Juan de Dios Rosales, 89 puntos, 30-10-1950; Geografía Humana, profesor Rafael de Aneu, 90 puntos, 7-11-1950; Filosofía de la Historia, profesor Janos Sceczy, 90 puntos, 31-7-53; Didáctica General, profesor M. Luis Escamilla, 80 puntos, 31-10-1951; Didáctica Especial de la Historia, profesor M. Luis Escamilla, 73 puntos, 6-11-1953; Griego 1er. curso, profesor Salvador Aguado Andreut, 99 puntos, 1-11-1949; Alemán 1o., profesor Alexander Grundig, 72 puntos, 9-11-1953; Alemán 2o., profesor Alexander Grundig, 72 puntos, 9-11-1953; Alemán 3o., profesor Alexander Grundig, 67 puntos, 22-10-1951; y Alemán 4o. curso (y Literatura Alemana), profesor Alejandro Grundig, 91 puntos, 27-11-1953. Severo Martínez Peláez, Curriculum Universitario (Puebla de los Ángeles, México, mayo de 1979), vol. I, págs.7 a 28.

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

Arévalo y principios del de Jacobo Árbenz Guzmán, era propicio para el desarrollo de la ciencia, las artes y las humanidades. Los profesores que enseñaron en la Facultad de Humanidades fueron personas calificadas que crearon un ambiente favorable para sus estudiantes, de esta manera Severo Martínez Peláez participó en el gobierno de su facultad siendo electo vocal estudiantil ante la Junta Directiva de la Facultad de Humanidades en 1951.

En marzo de 1954 y poco antes del derrocamiento del presidente Árbenz, Martínez Peláez fue electo presidente de la Asociación de Estudiantes de Humanidades. Situación que marcó su destino obligando su salida al exilio en México, donde continuó sus

estudios. Pero sobre todo, quizá, este primer periodo de estudios universitarios en Guatemala se desarrolló en un ambiente creativo y de discusión intelectual. Su profesora María Solà de Sellarès, catalana, innovadora en temas de educación, su profesor José Rölz Bennet, primer decano de la Facultad de Humanidades, Salvador Aguado Andreut, filólogo español, intelectual galardonado con la Orden del Quetzal, Andrés Townsend Ezcurra, peruano, líder político de talla latinoamericana -quizá por intermedio de Townsend Ezcurra, Severo Martínez Peláez tomó contacto con la obra de José Carlos Mariátegui La Chira-,²⁶ entre otros, formaron una pléyade de profesores que le dieron renombre a la Facultad de Humanidades y contribuyeron a la

26. José Carlos Mariátegui La Chira (1894-1930), escritor, periodista y pensador político peruano, autor prolífico a pesar de su temprana muerte. El Amauta (del quechua: hamaw'ta, "maestro") es el nombre con el que también se conoce en su país, y fue uno de los principales estudiosos del socialismo en América Latina. De entre sus libros: Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, publicada en Perú en 1929, es obra de referencia para la intelectualidad del continente. Fue el fundador del Partido Socialista Peruano en 1928 (que, tras su muerte, pasaría a fusionarse con el Partido Comunista Peruano, a instancias de la III Internacional, y por obra de Eudocio Ravines, que ejercía entonces la secretaría general del partido), fuerza política que, según su acta de fundación, tendría como herramienta axial al marxismo-leninismo, y de la Confederación General de Trabajadores del Perú, en 1929. Para el sociólogo y filósofo Michael Löwy, Mariátegui es "indudablemente, el pensador marxista más vigoroso y original que América Latina haya conocido". En la misma línea, José Pablo Feinmann, filósofo y crítico cultural argentino, declaró que se trata del "más grande filósofo marxista de Latinoamérica". Wikipedia (28-6-2020). Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea (28-6-2020) y Latin American Library, Tulane University (28-6-2020).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

formación de una masa crítica en nuestro país. Hay un detalle que no podemos dejar escapar de este primer periodo de estudios universitarios y fue la aplicación de Severo Martínez Peláez en el aprendizaje y dominio del idioma alemán, tomó cuatro cursos de este idioma con el profesor Alexander Grundig y el cuarto y último fue con énfasis en la literatura alemana. Posiblemente esta particular destreza le abriría puertas durante su estancia en México.

Afortunadamente la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue un lugar propicio para que Severo Martínez Peláez, continuara su formación en el campo profesional de la historia. En aquella institución educativa tomó siete seminarios y cursos entre los años 1954 y 1956, con un promedio de notas de 91

puntos.²⁷ Situación que amplió los horizontes del joven Martínez Peláez, poniéndolo de hecho en contacto con otra de las grandes influencias intelectuales en su vida: la historiografía mexicana.

La planta de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México estaba plagada de luminarias que poblarían la academia mexicana durante la segunda mitad del siglo XX. Severo Martínez Peláez se inscribió y recibió notas de los cursos que tomó. Cada uno de sus profesores era un especialista en su campo. Agregaríamos que se puede notar que la orientación de sus estudios era hacia la historia colonial y sus instituciones en Guatemala. Situación que contribuyó a consolidar su estancia en México además de los profesores que tuvo en la UNAM.

27. Curso: Historia de la Historiografía (un año lectivo de duración, dos semestres), doctor Edmundo O'Gorman, 10 aprobado, 1956; Curso: Filosofía de la Historia (un año lectivo de duración, dos semestres), doctor Edmundo O'Gorman, 10 aprobado, 18-7-1955; Curso: Historia del Arte Colonial en México (un año lectivo de duración, dos semestres), doctor Francisco de la Maza, 10 aprobado, 18-7-1955; Seminario: Historiología -Fichte- (un año lectivo de duración, dos semestres), doctor Edmundo O'Gorman, 9 aprobado, 23-7-1956; Seminario: Economía Política (un año lectivo de duración, dos semestres), doctor Ernesto de la Torre Villar, 10 aprobado, 15-12-1955; Seminario: La Filosofía del Materialismo Dialéctico, (un año lectivo de duración, dos semestres), doctor Wenceslao Roces, 10 aprobado, 11-12-1956; y Seminario: Historia de las Ideas en América Latina (un año lectivo de duración, dos semestres), doctor Leopoldo Zea, 10 aprobado, 4-8-1955. Severo Martínez Peláez, *Curriculum Universitario* (Puebla de los Ángeles, México, mayo de 1979), vol. I, págs. 7 y 40 a 42 y 45.

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

Entre estos encontramos a Francisco de la Maza y Cuadra (1913-1972), historiador, investigador y académico mexicano.²⁸ Así también, Ernesto de la Torre Villar (1917-2009), escritor, historiador, bibliófilo y académico mexicano.²⁹ Uno de los profesores

a quienes tuvo más apego, según contaba el propio Severo Martínez Peláez, fue Wenceslao Roces Suárez (1897-1992), jurista, historiador, traductor y político español, miembro del Partido Comunista de España.³⁰ Encontramos también entre sus

28. Francisco de la Maza y Cuadra fue especialista en la historia del arte novohispano, incursionó en el estudio de algunas otras obras o corrientes como el art nouveau. Realizó sus primeros estudios en su ciudad natal y en la ciudad de Puebla. Se trasladó a la Ciudad de México en donde ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México para cursar la carrera de historia. Durante esta época conoció a Justino Fernández, con quien entabló amistad, y fue discípulo de Manuel Toussaint, quien lo invitó a integrarse al Instituto de Investigaciones Estéticas. Impartió clases en su alma máter y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Fue miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid y miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia a la cual ingresó en 1965 para ocupar el sillón No. 6. Wikipedia, 28-6-2020. Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea (28-6-2020) y Latin American Library, Tulane University (28-6-2020).

29. Ernesto de la Torre Villar, escribió casi dos centenares de publicaciones, entre libros, artículos, reseñas y críticas. Se especializó en la etapa histórica de la Independencia de México en la creación del Estado mexicano, en la historia de la Iglesia católica y de la Virgen de Guadalupe. De 1948 a 1951 fue becado por el gobierno de Francia y viajó a París para continuar sus estudios en la Facultad de Letras de La Sorbonne y en la École Pratique des Hautes Études. Educación: Universidad Nacional Autónoma de México. Wikipedia, 28-6-2020. Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea (28-6-2020) y Latin American Library, Tulane University (28-6-2020).

30. Wenceslao Roces, licenciado en Derecho con Premio Extraordinario por la Universidad de Oviedo en 1919, un año más tarde, en la Universidad Central de Madrid, ganó el Premio Extraordinario de Doctorado con su tesis titulada «El caso fortuito en el derecho de obligaciones». Las excelentes calificaciones le permitieron acceder a una beca de la Junta para Ampliación de Estudios con la que marchó a Alemania para completar su formación y en donde trabajó junto a Rudolf Stammler. De vuelta a España en 1922, ganó la cátedra de Instituciones de Derecho Romano en la Universidad de Salamanca con apenas treinta años. El golpe de Estado del general Primo de Rivera, que dará lugar a la dictadura, le sorprende en la Universidad. Amigo personal de Miguel de Unamuno, con quien se solidariza, la salida al exilio de este se corresponderá con su destierro en febrero de 1924 y la pérdida de la cátedra. Activo durante la Dictadura, debió limitar su trabajo a algunas colaboraciones en las revistas jurídicas especializadas de Europa y Latinoamérica al tiempo que dedica sus esfuerzos en la traducción de

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

profesores a Edmundo O'Gorman (1906-1995), historiador y filósofo mexicano, representante del revisionismo historiográfico en el surgimiento de la historiografía académica en México durante la primera mitad del siglo XX.³¹ Finalmente, Leopoldo Zea Aguilar (1912-2004) filósofo mexicano,

uno de los pensadores del latinoamericanismo integral en la historia. Fue discípulo de José Gaos, quien lo llegó a conocer en la época en que estudiaba tanto la carrera de Derecho como la de Filosofía y por las noches tenía que trabajar; así Gaos lo apoyó para obtener una beca dedicándose exclusivamente

obras de Filosofía del Derecho, Derecho Romano y Derecho Político. Su inclinación al marxismo no le privan de ser crítico en los análisis de algunas cuestiones y suyas serán las traducciones de las más prestigiosas obras jurídicas de crítica científica como las de Rudolf Stammler. Pero al mismo tiempo cofunda la editorial Cenit con la que traducirá al español buena parte de las obras de los autores marxistas, desde Karl Marx a Rosa Luxemburgo en la colección Biblioteca Carlos Marx. Wikipedia, 28-6-2020. Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea (28-6-2020) y Latin American Library, Tulane University (28-6-2020).

31. Edmundo O'Gorman fue uno de los más importantes revisionistas de su generación. Pese a su gran conocimiento de los acontecimientos del pasado, siempre se negó a reducir a la historia a un mero recuento de datos y criticó duramente a todo intento de reducir al devenir histórico a leyes. Por tal razón, desde sus primeros trabajos historiográficos, fue crítico de lo que él llamaba la "historiografía positivista" o "historiografía tradicional". Su actitud combativa, que mantuvo a largo de su vida, le valió lo mismo antipatías que simpatías intelectuales. Mantuvo debates públicos con otros historiadores entre quienes se encuentran Miguel León-Portilla, Lewis Hanke, Marcel Bataillon y Lino Gómez Canedo entre otros, sin embargo, la más conocida de sus polémicas fue la que mantuvo con Silvio Zavala, quien, a ojos de O'Gorman, era un representante de la tradición documentalista que deshumanizaba a la historia. En su obra historiográfica se aprecia un trabajo de reflexión e interpretación que vinculaba el pasado con el presente y procuraba resaltar el sentido de los acontecimientos. Admirador de José Ortega y Gasset y alumno y amigo de José Gaos, O'Gorman puede inscribirse en la tradición del historicismo mexicano y puede considerarse como el padre fundador de una importante escuela de historiadores latinoamericanos. También se encargó de los estudios introductorios y las ediciones (hoy consideradas clásicas y entonces raras) de obras de autores como Gonzalo Fernández de Oviedo, Francisco Cervantes de Salazar, José de Acosta, fray Toribio de Benavente, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Bartolomé de las Casas, Justo Sierra y Servando Teresa de Mier, a quien dedicó varios estudios. Entre otras, su primera traducción del inglés al español (publicada por el FCE) fue del Ensayo sobre el entendimiento humano de John Locke. Wikipedia (28-6-2020). Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea (28-6-2020), y Latin American Library, Tulane University (28-6-2020).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

a la Filosofía.³² Sin lugar a dudas este selecto grupo de intelectuales mexicanos fueron el complemento ideal para la formación del joven Severo Martínez Peláez.

Entre las influencias permanentes en cuanto al estudio de la época colonial, aunque no fue profesor de Severo Martínez Peláez, tenemos a Silvio Arturo Zavala Vallado (1909-2014), historiador, diplomático y erudito mexicano. Se graduó del Instituto Literario de Yucatán y después, de la entonces Universidad del Sureste, hoy Universidad Autónoma de Yucatán

y finalmente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En el extranjero, estudió en Nueva Orleans y Madrid, obteniendo en la antigua Universidad Central, hoy Universidad Complutense, el doctorado en Derecho. Colaboró en el Centro de Estudios Históricos de Madrid entre 1933 y 1936. De regreso a México, debido a la guerra civil española, colaboró en la Revista de Historia de América (1938-1965); fue director de la Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas; fue también director y maestro en el Centro de Estudios Históricos de México.³³ En

32. Leopoldo Zea Aguilar, se hizo famoso gracias a las tesis de grado El positivismo en México (1945), con la que aplicó y estudió el positivismo en el contexto de su país del mundo en transición de los siglos XIX y XX. Con ello, inició la defensa de la integración americana, concebida por el libertador y estadista, Simón Bolívar y le dio un significado propio, basado en la ruptura con el imperialismo estadounidense y el neocolonialismo. En sus planteamientos demuestra que los hechos históricos no son independientes a las ideas y, en la misma forma, no se manifiesta en lo abstracto, sino como una simple reacción a una determinada situación de la vida humana y popular. En su idea de una Latinoamérica unida, defendió el pensamiento sobre el papel del hombre en la región, aclarando que el descubrimiento de 1492 no fue sino un encubrimiento en términos culturales y de saberes, producto del mestizaje ideológico para la configuración de la identidad latinoamericana, cosa que expuso en el V centenario, en 1992. Luego, estudió el análisis ontológico de Latinoamérica en los planos cultural y geohistórico. Entre sus obras merecen citarse El positivismo en México (1943), En torno a una filosofía americana (1946), La filosofía como compromiso (1952), América como conciencia (1953), La filosofía en México (1955), América en la historia (1957) y Latinoamérica en la formación de nuestro tiempo (1965). Su trayectoria se vio reconocida con numerosos galardones, entre ellos el Premio Gabriela Mistral y el Nacional de Ciencias y Artes. Wikipedia, 28-6-2020. Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea (28-6-2020) y Latin American Library, Tulane University (28-6-2020).

33. Silvio Arturo Zavala es autor del famoso libro: La encomienda Indiana (1935), las obras de este autor citadas por Martínez Peláez son: Ensayos sobre la Colonización española en América (Buenos Aires: Emecé Editores, 1944), Contribución a la Historia

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

la obra de Severo Martínez Peláez se citan los estudios de Silvio Zavala sobre las formas de trabajo durante la colonia española. Debe considerarse que las discusiones sobre las instituciones coloniales y su carácter eran corrientes en las aulas mexicanas en aquellos años. Así, esta fructífera estancia de Severo Martínez Peláez en México terminó, suponemos que regresó a Guatemala entre los años 1957 y 1958, continuando sus estudios.

De acuerdo a los registros que nos legó el propio Severo Martínez Peláez, se reincorporó a la vida académica guatemalteca en el año 1959 a la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, finalizando con esto su paso por las aulas universitarias. Posteriormente se incorporó al trabajo de profesor universitario distinguiéndose por su amplia y fructífera trayectoria en este campo. Esta tercera etapa y final de su vida formativa reviste

de las instituciones coloniales en Guatemala (México: El Colegio de México, Jornadas, 1945), Fuentes para la Historia del Trabajo en Nueva España (México: FCE, 1939-45), y Estudios Indianos (México: El Colegio de México, 1948). Estos estudios se desarrollaron paralelamente a los trabajos de Lesley Byrd Simpson (1891-1984): *The Encomienda in New Spain. Forced Native Labor in the Spanish Colonies, 1492-1550* (Berkeley, 1929); y también: *Studies in the administration of the Indians in New Spain* (Berkeley, 1934-1940); y *Many Mexicos* (Berkeley: University of California Press, 1952), este último es quizá el libro más popular de Simpson hasta nuestros días. Igualmente, en este sentido se encuentran los trabajos de Clarence Henry Haring (1885-1960) más conocido como C.H. Haring, pionero en los estudios de las instituciones coloniales latinoamericanas entre los académicos de Estados Unidos, sus obras más importantes son: *Los bucaneros en las indias occidentales en el siglo XVII* (1910), *Comercio y navegación entre España y Las Indias* (1918) y *El Imperio Hispánico en América* (Buenos Aires: Ediciones Peuser, 1958, obra citada por Martínez Peláez. Finalmente, la obra de Lewis Hanke (1905-1993), profesor de la Universidad de Harvard y luego en la de Columbia en Nueva York, fue también director del Institute of Latin American Studies de la Universidad de Texas; se especializó en la historiografía de Indias y publicó excelentes estudios sobre el padre fray Bartolomé de Las Casas, como por ejemplo: *Bartolome de las Casas, Pensador Político, Historiador, Antropólogo* (1949) y la bibliografía de este autor (1954), entre otros trabajos. Fue el primer Jefe de la División Hispánica de la Biblioteca del Congreso, y editor fundador del *Handbook of Latin American Studies*; puede ser considerado como el padre de los estudios latinoamericanistas en los Estados Unidos. La obra de este autor citada por Martínez Peláez es: *La lucha por la justicia en la conquista de América* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1949). Wikipedia (7-7-2020) y Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo* (Guatemala: Edit. Universitaria, 1970), págs. 647 y 653.

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

importancia por la serie de cursos y los profesores con los cuales tomó contacto durante aquellos años y las influencias que de una u otra forma habrán de pesar en su obra histórica.³⁴

De alguna manera, a la espera de un estudio más profundo, son perceptibles los cambios que se produjeron dentro de la Facultad de Humanidades, en primer lugar, los cursos ya no fueron anuales, sino semestrales; en segundo lugar, muchos de los profesores que encarnaron el espíritu de cambio de la primera década ya no se encontraban en la institución,

muchos buscaron el camino del exilio. Sin embargo, el círculo de los profesores de Historia perduró y fue en este que la formación del joven Severo Martínez Peláez se reafirmó.³⁵ Su promedio de notas de esta segunda fase en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala fue de 87.5 puntos.

Martínez Peláez se reencontró en aquella época a docentes como Héctor Humberto Samayoa Guevara (1920-1973), profesor universitario e historiador, con una importante obra sobre las instituciones coloniales,³⁶ quien además

34. Cursos Universitarios (1959-1960), Cursos Semestrales: Cultura Nacional I, profesor Héctor Humberto Samayoa Guevara, 100 puntos, 6-5-1959; Cultura Nacional II, profesor Héctor Humberto Samayoa Guevara, 83 puntos, 19-10-1959; Cultura Nacional III, profesor José Daniel Contreras Reynoso, 69 puntos, 31-5-1960; Centro América de los siglos XVI y XVII, profesor Ernesto Chinchilla Aguilar, 95 puntos, 30-10-1959; Introducción al Siglo de Oro Español, profesor Salvador Aguado Andreut, 89 puntos, 3-6-60; Introducción a la Literatura Grecolatina, profesor José María Alemán, 75 puntos, 6-6-1960; Lenguaje 1o., profesor Ricardo Estrada, 88 puntos, 27-5-1959; Lenguaje 2o., profesor Ricardo Estrada, 83 puntos, 26-10-1959; Elementos de Lógica, profesor Gilberto Pineda, 69 puntos, 3-6-1959; y Problemas de Filosofía, profesor Gilberto Pineda, 75 puntos, 23-10-59. (Martínez, 1979, páginas 7 y 28 a 39).

35. En el Libro de Actas No. 3, 1953-1955, en el Acta 197, fechada 5-2-1954, con hora de inició a las 16 horas con 45 minutos se indica en su punto "6o. Acordó la Junta hacer los siguientes nombramientos de catedráticos interinos para el Departamento de Historia de la Facultad por el presente año: a) Hist. Ernesto Chinchilla Aguilar A.: Catedrático de Introducción a la Historia. b) Prof. Pedro Tobar C.: Catedrático de Historia de América. c) Prof. Héctor Humberto Samayoa Guevara: Catedrático de Historia Moderna y Contemporánea."

36. Implantación del Régimen de Intendencias en el Reino de Guatemala (1960); Los gremios de artesanos en la ciudad de Guatemala (1962); entre otras. (DHBG, 2004).

fue Director del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades entre 1966 y 1970. Su aporte al conocimiento de los efectos de las Reformas Borbónicas en el Reino de Guatemala y los terremotos de Santa Marta de 1773 son importantes para la historiografía centroamericana. Otro de sus grandes profesores en la academia guatemalteca fue Ernesto Chinchilla Aguilar (1926-1996), historiador, poeta, profesor universitario en el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala de 1952 a 1967.³⁷ Sus estudios y publicaciones marcan su interés sobre las instituciones coloniales y especialmente sobre los orígenes del trabajo forzado en Guatemala.

Por otro lado, una influencia que no aparece en los cursos, pero que sabemos que estuvo presente, gracias a Severo Martínez Peláez, fue la del profesor universitario e historiador José Joaquín Pardo Gallardo (1905-1964), quien fuera Director del Archivo General de Centro América (AGCA) entre 1935 y 1964. En el año de 1952 viajó a Estados Unidos de América con el objeto de restaurar el manuscrito de Bernal Díaz del Castillo: *La verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala*, que se encuentra actualmente en la caja fuerte del AGCA, su obra también es notable.³⁸ El profesor Pardo Gallardo escribió una carta de recomendación para el joven Severo Martínez Peláez en 1954, en los siguientes términos:

37. La inquisición en Guatemala (1953); El Ayuntamiento Colonial en la Ciudad de Guatemala (1961); Formación y desarrollo del Ejército de Guatemala (1964); Alejandro Marure (1966); Compendio de Historia Contemporánea del Istmo (1973); Los jades y las sementeras (1974); Blasones y heredades (1975); La vida moderna en Centroamérica (1977); Las encomiendas de Atitlán, Alotenango y San Miguel Uzpantlán (1984); y Primer reparto de tierras para labranza (1984). (DHBG, 2004).

38. Biografía de Rafael Landívar y Caballero (1931); Prontuario de Reales Cédulas 1529-1599 (1941); Efemérides para escribir la Historia de la Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros en Guatemala (1944); entre otras (DHBG, 2004).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

Guatemala, Agosto 9 de 1,954

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a usted y a solicitud del señor Alfredo Martínez para hacer constar cuanto sigue:

Que conozco personalmente al Bachiller Severo Martínez Peláez y lo que así resulta porque soy profesor de la Facultad de Humanidades y Jefe del Departamento de Historia y él es alumno de tal asignatura; de tal manera, que puedo hacer constar: que es persona honesta, de buenas costumbres y conducta y por su actividad como estudiante de Historia le he visto dedicado a tales investigaciones y desconozco su militancia política.

El tema de investigación a que se dedica es relativo a la Historia de los Beaterios que hubo durante la dominación española, desde el punto de vista de la enseñanza dentro de los núcleos femeninos, investigación que desde hace tres años realiza en el Archivo General de la Nación, durante el tiempo que le dejan libre sus actividades profesionales como catedrático y como empleado de Unesco.

Es cuanto puedo hacer constar en abono del Br. Severo Martínez y aprovecho esta ocasión para suscribirme del señor Ministro como su atento y seguro servidor. Rubricado J. Joaquín Pardo.

Señor

Ministro de Relaciones Exteriores

Palacio Nacional. (Martínez, 1979, pág. 25).

En relación con esta nota y no teniendo mayor información al respecto, podemos suponer que el historiador José Joaquín Pardo Gallardo corrió riesgo al escribir esta carta de recomendación, por el momento político en que se encontraba el país, probable-

mente Severo Martínez Peláez se encontraba asilado, como otros tantos, en la embajada de México en Guatemala y dicho documento quizá fue utilizado para facilitar el salvoconducto que le permitiera abandonar el país. En este sentido Joaquín Pardo demostró aprecio

por su estudiante y su trabajo de investigación en aquellos momentos críticos. En segundo lugar, Pardo Gallardo no deja dudas respecto a los intereses de investigación del joven Severo Martínez Peláez en aquellos momentos: "Historia de los beaterios...". Aquí hay dos asuntos, primero, quizá Pardo Gallardo intentó ocultar las reales investigaciones que Severo Martínez realizaba en el Archivo; y segunda situación, era cierto, los intereses del joven estudiante estaban orientados hacia ese objeto de estudio, cuestión que cambiaría pocos años después de su estancia en México y su segundo periodo de estudios en la Facultad de Humanidades.

En este sentido y siguiendo la línea historiográfica, el autor considera que las mayores influencias en Guatemala dentro del campo de la historia fueron Héctor Humberto Samayoa Guevara, Ernesto

Chinchilla Aguilar y José Joaquín Pardo Gallardo en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Sin dejar escapar la influencia de José Daniel Contreras Reynoso, profesor universitario e historiador, quien también fue profesor de Martínez Peláez.³⁹ Precisamente fue Daniel Contreras con su estudio sobre la rebelión en Totonicapán en 1920, quien, consideramos, inspiró la segunda pasión historiográfica de Severo Martínez Peláez: los motines de indios (Martínez, 1985 / 2011). Recapitulando encontramos a través de la documentación de Severo Martínez Peláez, información sobre sus estudios y sobre sus profesores en ese sentido podemos inferir que los resultados, por los textos que Martínez Peláez escribió, reflejan sus influencias intelectuales en Guatemala; que fueron, sin duda, sus profesores del departamento de historia.

39. Breve historia de Guatemala (Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1951); Guatemala: fundación y traslados (Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, 1991); Los mayas y los números (Guatemala: USAC, 1966); Una rebelión indígena en el partido de Totonicapán en 1820: el indio y la independencia (Guatemala: USAC, 1968); El "Memorial de Sololá" y los inicios de la colonización española en Guatemala (Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 2004); entre otros. Latin American Library, Tulane University (17-6-2020).

Otra de las grandes tradiciones intelectuales con las que Severo Martínez Peláez tuvo estrecho contacto, abrazando sus postulados fundamentales, fue el marxismo. Pensamos que la influencia marxista fue retomada por Martínez Peláez por dos vertientes, la primera es la de los manuales. Recordemos que aquella era la época álgida de la *guerra fría* y las necesidades de divulgación del marxismo llevó a su vulgarización a través de manuales de la Academia de las Ciencias de la Unión Soviética del pensamiento de los principales autores marxistas. De esta forma, la vía más expedita para muchas personas que se acercaron al marxismo fueron estos textos simplificadores; cuestión que en última instancia ha sido objeto de críticas por su dogmatismo. En Guatemala tenemos los ejemplos de Julio Gómez Padilla y sus *Capítulos de introducción a la Economía* y de Víctor Manuel Gutiérrez y Gabriel Alvarado y sus *Breves resúmenes de Economía política* (Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1950).

La segunda vertiente, consideramos, por la cual se acercó Severo Martínez al marxismo fue una vía creadora e importante

para él: la obra de José Carlos Mariátegui el pensador peruano que magistralmente aplicó el marxismo a la realidad de su país, convirtiéndose en el primero en hacerlo en Iberoamérica. Quizá la herencia de Mariátegui a Martínez Peláez puede verse en el subtítulo de su libro *La patria del criollo*, ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca. Nótese que la obra del peruano fue también un "ensayo de interpretación". Así también, en México, Severo Martínez Peláez tuvo contacto directo con el marxismo académico. El joven Severo fue alumno del maestro Wenceslao Roces, traductor de *El capital* de Carlos Marx al español. Martínez Peláez consideró siempre a Roces como su gran maestro. Él fue su auxiliar y uno de sus alumnos favoritos. El propio Severo refirió en varias ocasiones que por una inmadurez de juventud él se firmaba Severo Martínez *Nieto*, en referencia a las dos generaciones que le antecedían: su padre y su abuelo. Roces le llamaba cariñosamente "*mi nieto*". El marxismo, entonces, se convirtió en una fuerza explicativa de los fenómenos y procesos que Martínez Peláez estudió; su interpretación de la sociedad colonial y de la contemporánea nunca estuvieron apartadas de los fundamentos de

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

esta interpretación social. Quizá marcado también por su militancia política dentro de las filas del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

La última gran influencia intelectual en la vida del historiador fue el historicismo alemán⁴⁰ y más generalmente los pensadores alemanes. Esta corriente historiográfica nacida en Alemania a finales del siglo XIX, que hizo época en las universidades estadounidenses y del mundo. Severo Martínez Peláez fue educado en su primera infancia en el Colegio Alemán de Quetzaltenango y por

interés personal aprendió el idioma de Goethe, luego como lo hemos apuntado estudió cuatro cursos de idioma alemán en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, bajo la dirección del profesor Alexander Grundig, lo que le facilitaría su contacto directo con esta tradición historiográfica. De igual forma debemos recordar el seminario que recibió con Edmundo O'Gorman titulado Historiología-Fichte-, de un año de duración y que completó en julio de 1956 con la nota de 9, aprobado.⁴¹ Así también las obras de Theodor Mommsen (1817-1903),⁴² Leopold Von Ranke

40. El historicismo es una tendencia filosófica, inspirada en las ideas de Benedetto Croce y Leopold von Ranke, que considera toda la realidad como el producto de un devenir histórico. Concibe al ser esencialmente como un devenir, un proceso temporal, que no puede ser captado por la razón. Concibe el devenir como historia y utiliza más la ciencia del espíritu. Según el historicismo, la filosofía es un complemento de la historia. Su tarea consiste en llevar a cabo una teoría de la historia. Esta se propone efectuar una exploración sistemática de los hechos históricos. Wilhelm Dilthey (1833-1911), el pensador más importante del historicismo alemán, lo expresaba afirmando: "Lo que el hombre es, lo experimenta solo a través de su historia". Wikipedia (7-7-2020).

41. Johann Gottlieb Fichte (1762-1814) filósofo alemán de gran importancia en la historia del pensamiento occidental. Como continuador de la filosofía crítica de Kant y precursor tanto de Schelling como de la filosofía del espíritu de Hegel, es considerado uno de los padres del llamado idealismo alemán. Es el creador de la tríada dialéctica en su terminología tesis-antítesis-síntesis, que suele atribuirse a Hegel, aunque este utilizó la denominación abstracto-negativo-concreto. Wikipedia (7-7-2020).

42. Christian Matthias Theodor Mommsen (1817-1903), jurista, filólogo e historiador alemán, premio Nobel de Literatura en 1902. Entre sus obras más importantes encontramos: Historia de Roma (1854-56), Derecho Constitucional Romano (1781-83), y Derecho Penal Romano (1899), entre otras. Wikipedia (7-7-2020).

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

(1795-1886),⁴³ y Wilhelm Dilthey (1833-1911)⁴⁴ fueron conocidas de primera mano por el autor de *La patria del criollo*. Especialmente la obra de Dilthey fue apreciada por Martínez Peláez. Él consideró importante las obras de los historicistas. Indicó que aunque ellos no hablaban de leyes como el materialismo histórico, sí señalaban regularidades en la historia. En cuantas oportunidades tenía durante sus entrevistas

o conferencias hacía énfasis sobre la importancia de esta corriente de pensamiento y los aportes que se podían obtener del estudio detenido de las obras de estos historiadores.

De esta manera podemos señalar cuatro influencias intelectuales importantes en la formación del pensamiento de Severo Martínez Peláez y que de una u otra forma están presentes en su

43. Leopold von Ranke (1795-1886) historiador alemán, fue educado en casa y en el Instituto de Schulpforta. Aun siendo un niño demostró un fuerte interés en las culturas clásicas, lo que lo llevó a perfeccionar el griego y el latín. En 1814, Ranke entró en la Universidad de Leipzig, donde se concentró en Estudios Clásicos y Teología, influenciado fuertemente por la Iglesia luterana. En Leipzig se convirtió en experto en filología y comenzó a traducir textos de autores clásicos del latín. Ranke puso énfasis en la narración histórica, introduciendo ideas como la confianza en fuentes primarias, un énfasis en la historia narrativa y especialmente política e internacional (Aussenpolitik), y un compromiso para escribir historia “como realmente fue” (wie es eigentlich gewesen ist). Entre sus obras destacan: Historia de los pueblos Romanos y Germánicos (1824), e Historia de los papas (1834-36), entre otras. Wikipedia (7-7-2020).

44. Wilhelm Dilthey (1833-1911), filósofo, historiador, sociólogo, psicólogo y hermeneuta alemán. Estudió en Heidelberg y Berlín. Como profesor de filosofía en las universidades de Basilea, Kiel, Breslau (actual Wrocław, Polonia, ciudad llamada puristamente “Breslavia” en español) y Berlín, combatió el dominio ejercido en el ámbito del conocimiento por las ciencias naturales ‘objetivas’; pretendía establecer una ciencia ‘subjetiva’ de las humanidades (Geisteswissenschaften o “Ciencias del Espíritu”) como disciplina metodológicamente diferenciada de las “Ciencias de la Naturaleza”. Según Dilthey, estos estudios humanos subjetivos (que incluyen derecho, religión, arte e historia) deberían centrarse en una “realidad histórica-social-humana”. Afirmaba que el estudio de las ciencias humanas supone la interacción de la experiencia personal, el entendimiento reflexivo de la experiencia y una expresión del espíritu en los gestos, palabras y arte. Dilthey razonó que todo saber debe analizarse a la luz de la historia; sin esta perspectiva el conocimiento y el entendimiento sólo pueden ser parciales. La vida es una misteriosa trama de azar, destino y carácter es un pensamiento suyo considerado por José Ortega y Gasset en su ensayo sobre Dilthey y la idea de la vida. Algunos de sus libros son: La historia del joven Hegel (1905), La esencia de la filosofía (1907), y La estructuración del mundo histórico (1910), entre otros. Wikipedia (7-7-2020).

obra. En primer lugar, la tradición historiadora guatemalteca. En segundo lugar, la tradición historiadora mexicana. En tercer lugar, el marxismo en sus vertientes. Finalmente, el historicismo alemán. Así, resulta que la obra del historiador Severo Martínez Peláez es hija de un momento histórico concreto y heredera de tradiciones intelectuales para lograr la superación de sus antecesores. En alguna medida en esto reside la fortaleza de su obra, porque a través de la aplicación de un método específico descubrió que la fuente de la riqueza del Reino de Guatemala y el bienestar de los grupos dominantes descansaba sobre las espaldas de los indios. Su obra puede considerarse como un hito de la historiografía guatemalteca de los últimos 50 años, además heredera de las influencias de la Revolución de Octubre, como el mismo autor lo indicó en repetidas ocasiones.

Esta herencia intelectual tiene una relación directa con el trabajo desplegado por Severo Martínez Peláez en más de 20 años en las aulas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, el mismo autor lo explica de la siguiente manera:

Nota Importante:

Al margen de los compromisos formales adquiridos como investigador, la labor investigativa misma se ha proyectado en varias direcciones no contratadas ni contabilizadas pero de innegable significación académica. Ejemplos:

- a) Las adquisiciones de tipo informativo, y las elaboraciones de tipo teórico, surgidas continuamente como resultado de la investigación, fueron siempre trasladadas por el suscrito a los catedráticos del curso a su cargo (Historia Económica de Centroamérica) y por esa vía se han estado proyectando, en forma creciente, sobre muchos miles de estudiantes.

Por este motivo, el curso indicado ha venido a ser un curso "inédito" y con un nivel científico no igualado (en su especialidad) en ninguna otra unidad facultativa de la USC ni del país.

Por el mismo motivo, el curso ha sido adquirido (en seminarios, por medio de grabaciones, y por asistencia directa a su impartición en la Facultad) por

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

catedráticos que lo imparten en otras facultades de la USC, proyectándose así en nuevos campos.

- b) Los artículos y ponencias realizados para el IIES, reeditados ulteriormente en muchas decenas de miles de folletos para la docencia, han sido utilizados no solamente en la Facultad de CC Económicas, sino también en otras (Derecho, Ingeniería, Historia, Ciencia Política, Humanidades, Psicología) (Martínez, 1979, página 23).

De esta manera cobran especial relevancia los *Cuadernos de apoyo a la docencia*, que pueden considerarse precursores y así mismo resultados de *La patria del criollo*. Todos estos trabajos fueron publicados en la Revista Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en el siguiente orden: "Algo sobre repartimientos", No.21, sep.1969; "La política agraria colonial y los orígenes del latifundismo en Guatemala", No.22, dic.1969; "Centroamérica en los años de la independencia: el país y los habitantes", No.30, dic.1971; y "Racismo y análisis histórico en la

definición del indio guatemalteco", No.45, sep.1975.

Estos documentos son a los que se refiere Martínez Peláez como una influencia creciente entre muchos miles de estudiantes. Al ser Martínez Peláez el creador y primer coordinador del curso Historia económica y social de Centroamérica, utilizó como texto del curso su obra *La patria del criollo*; pero, para facilitar la labor de profesores y estudiantes elaboró cortos resúmenes de su obra principal, quizá en un primer momento como artículos de revista y seguidamente como textos que tuvieran la facilidad de ser estudiados en un corto periodo de tiempo y ser evaluados en el curso que brindaba y coordinaba.

De esta manera, los *Cuadernos de apoyo a la docencia* se convirtieron en el mejor auxiliar del curso y ayudaron a incrementar la influencia del pensamiento del autor y proyectarlo hacia otras áreas del pensamiento universitario. Los exámenes parciales de su curso se elaboraban utilizando como base estos escritos y así fueron usados en otras unidades académicas. En esto reside la importancia de reunirlos en un solo libro, porque fueron, a la par

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

de *La patria del criollo*, quizá los textos más leídos y usados en las aulas universitarias en el último cuarto del siglo pasado y bien entrado el presente, para explicar, más que relatar, la historia colonial de Guatemala.

-----000-----

El sol bailaba vestido de grana bajo el cielo andaluz. El autobús corría en aquel atardecer, hace ya más de 20 años, la autopista entre Córdoba y Sevilla. Recordé vivamente al maestro diciendo que él había querido que su libro, *La patria del criollo*, fuese como una obra musical; indicaba que había buscado darle el ritmo de una sinfonía con sus movimientos (Peláez, 2008, pág. 223). Carlos Figueroa Ibarra lo recuerda también diciéndonos: “Casi puedo adivinar el tipo de la vieja máquina de escribir que aporreaba en su oficina en los altos de la Casa Presno del centro de la ciudad de Puebla” (Figueroa, 2010, pág. 193). Seguramente ese recuerdo recurrente entre sus discípulos y las personas que compartieron horas de trabajo con Severo Martínez Peláez, tanto en Guatemala como en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Su vocación por la escritura es incuestionable; indagando sobre esta particular vocación y sus implicaciones, recurrimos a un literato, Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, quien en su libro *Cartas a un joven novelista* apunta:

Ésa es una de las seguridades que tengo, entre muchas incertidumbres sobre la vocación literaria: el escritor siente íntimamente que escribir es lo mejor que le ha pasado y puede pasarle, pues escribir significa para él la mejor manera posible de vivir, con prescindencia de las consecuencias sociales, políticas o económicas que puede lograr mediante lo que escribe.

La vocación me parece el punto de partida indispensable para hablar de aquello que lo anima y angustia:

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

cómo se llega a ser un escritor. Es un asunto misterioso, desde luego, cercado de incertidumbre y subjetividad. Pero ello no es obstáculo para tratar de explicarlo de una manera racional... una predisposición de oscuro origen, que lleva a ciertas mujeres y hombres a dedicar sus vidas a una actividad para la que, un día, se sienten llamados, obligados casi a ejercerla, porque intuyen que sólo ejecutando su vocación -escribiendo historias, por ejemplo- se sentirán realizados, de acuerdo consigo mismos, volcando lo mejor que poseen, sin la miserable sensación de estar desperdiciando sus vidas (Vargas Llosa, 2014, págs.. 12-13).

Es también cuestión fuera de lo común que su obra máxima *La patria del criollo* haya permanecido, a pesar de muchísimas ediciones, inalterada en su contenido y forma. Esto se puede comprobar fácilmente al comparar la primera edición de su libro aparecido en 1970 y la última edición que se encuentre en el mercado, son idénticas, esto facilitó la labor de inescrupulosos que sin ningún permiso lucraron con su trabajo escrito. Igualmente

sucedió con los *Cuadernos de apoyo a la docencia*, que a pesar de haber sido comercializados por miles, jamás se reconoció un centavo al autor. En este sentido cobra importancia y por eso debe subrayarse la vocación por la escritura, cuestión fundamental que, a mi parecer, deben cultivar los historiadores. Algunos por vocación, como Severo Martínez Peláez, otros por obligación como nos suele suceder a la mayoría.

Sin embargo, esta vocación por la escritura, en Severo Martínez Peláez, fue más allá; le gustaba conversar sobre su estancia en Sevilla entre 1967 y 1969, el lugar donde vivió, su dedicación a tiempo completo a culminar el trabajo que había iniciado años antes. Al escucharlo conversar sobre aquellos tiempos, era fácil imaginarlo detrás de su máquina de escribir en aquel piso sevillano, escribiendo su libro como quien compone una sinfonía.

Esta alusión de Severo Martínez Peláez, casi obsesión, sobre la composición musical (fue alumno de Conservatorio Nacional de Música en su juventud) y la escritura tiene mucha similitud con lo que Mario Vargas Llosa escribe sobre Gustave Flaubert en su libro: *La orgía perpetua*. Flaubert y Madame

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

Bovary. Aunque se trata de dos géneros diferentes, una la escritura de la novela y otra la escritura de la historia, en algún momento, el deseo de alcanzar la perfección en ambas se roza necesariamente, guardando, por supuesto, las distancias temporales. Vargas Llosa, en relación a la musicalidad que Flaubert quiere imprimirle a su escrito, indica:

El primer paso es el dessin prémédité o plan de la obra: trazar una sinopsis donde queden esbozadas las grandes líneas de la historia. La preocupación central de esta primera etapa es el argumento: los personajes, la trayectoria dramática, los incidentes anecdóticos principales...

Flaubert trabaja, es casi seguro, con dos páginas en blanco, una al lado de la otra. En la primera, escribe -con letra pareja y pequeña, dejando grandes márgenes- la primera versión del episodio, sin duda muy de prisa, desarrollando las ideas tal como brotan, sin preocuparse demasiado de la forma. Así, borrona algunas cuartillas. Entonces, retorna al principio y comienza la corrección

meticulosa, lentísima, frase por frase, palabra por palabra. La página se va cubriendo de tachaduras, añadidos, repeticiones, capas superpuestas de palabras que llegan a hacerla incomprensible. Entonces, pasa en limpio esa misma página que hasta ahora no ha tocado. Avanza muy despacio y esta nueva versión es sometida a la prueba del gueuloir, que sería más justo llamar del oído. Su convicción es la siguientes: una frase está lograda cuando es musicalmente perfecta (subrayado nuestro)... Por eso cuando una frase le parece más o menos concluida la lee en voz alta, la interpreta, subiendo mucho el tono, paseando por la habitación y gesticulando como un actor. Si no suena bien, si no es melodiosa (subrayado nuestro) y envolvente, si sus virtualidades sonoras no constituyen en sí mismas un valor, no es correcta, las palabras no son las justas, la "idea" no ha sido cabalmente expresada. Así va acumulando las hojas, por parejas: el recto de una es la versión primera del verso de la otra. Un buen día de trabajo puede significar media página definitiva; pero hay jornadas

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

dedicadas a componer -es el verbo justo- una sola frase (Vargas Llosa, 2011, páginas 83-85).

Dedicación, entrega, vocación de historiador y escritor, como dice Vargas Llosa: "Si no suena bien, si no es melodiosa y envolvente, si sus virtualidades sonoras no constituyen en sí mismas un valor, no es correcta, las palabras no son las justas, la idea no ha sido cabalmente expresada". Realmente, encuentro justas las palabras con las que Severo Martínez se expresó de sí mismo: "Vocación de mago, de brujo, de artesano que con viejos relatos y antiguas noticias... labra señales y mensajes en páginas... y que

con voces y sudores y agonías de seres que existieron compone lecciones"⁴⁵

Referencias bibliográficas

- Arévalo, Juan José (2008) *Pensamiento universitario*. Guatemala: Magna Terra Editores.
- Figueroa Ibarra, Carlos (2010) "La patria del criollo, tres décadas después", en revista *Bajo el Volcán*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Herencia Cultural Guatemalteca (S/f) *Diccionario histórico biográfico de Guatemala*. Accesible en <http://www.fundacionhcg.org/libros/dhbg/>

45. La obra de Severo Martínez Peláez se inscribe dentro de una corriente de obras panorámicas sobre México y Guatemala de aquellos años, como la de Francois Chavalier (1914-2012), *La formación de los latifundios en México: tierra y sociedad en los siglos XVI y XVII* (México: FCE, 1976), este libro fue editado en París en 1952; Charles Gibson (1920-1985), *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810* (México: Siglo XXI, 1967), fue publicada originalmente en inglés en 1964. Finalmente, la obra de James Lockhart (1933-2014), *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena de México central, siglos XVI-XVIII* (México, FCE, 1999), publicada originalmente en inglés en 1992. En Guatemala el texto de Murdo MacLeod (1935), *Historia socio-económica de América central española, 1520-1720* (Guatemala: Piedra Santa, 1980), publicada en inglés en 1973; el libro de Christopher Lutz, *Historia sociodemográfica de Santiago de Guatemala, 1541-1773* (Antigua Guatemala: CIRMA, 1984), publicado en inglés en 1994; de David McCreery, *Rural Guatemala, 1760-1940* (California: Stanford University Press, 1994); quizá el más reciente de Laura E. Matthew, *Memorias de Conquista: De conquistadores indígenas a mexicanos en la Guatemala colonial* (Guatemala: CIRMA, 2017); entre otros.

Oscar Peláez Almengor ◀ Severo Martínez Peláez y las tradiciones intelectuales en su obra

- Martínez Peláez, Severo (1970) *La patria del criollo, ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Martínez Peláez, Severo (1979) *Curriculum universitario*. México: Puebla de los Angeles
- Martínez Peláez, Severo (1985 / 2011) *Motines de indios. La violencia colonial en Centroamérica y Chiapas*. Puebla, México: Ediciones de la Casa Presno / Guatemala: F&G editores.
- Peláez Almengor, Oscar Guillermo (Comp) (2008) *La patria del criollo, tres décadas después*. Guatemala: Editoria Universitaria.
- Vargas Llosa, Mario (2011) *La orgía perpetua. Flaubert y Madame Bovary*. Montevideo: Alfaguara.
- Vargas Llosa, Mario (2014) *Cartas a un joven novelista*. México: Alfaguara.